

INTERVENCIÓN DE LA ALCALDESA EN EL ACTO DE DESCUBRIMIENTO DE UN MONOLITO A LUIS ARAGONÉS

16 de septiembre de 2014

De Luis Aragonés se ha escrito y dicho todo. Que era el “fútbol hecho persona”, un genio del balompié, un motivador nato –no hubo medio de comunicación que cuando falleció no recordará alguna de sus frases más célebres o que su foto debería aparecer en el diccionario al lado de la palabra fútbol.

No podemos encontrar mejor definición para el que, probablemente, es el hortalino más famoso de la historia. Utilizo el gentilicio, quizá ya algo en desuso, porque es notorio recordar que José Luis Aragonés Suárez nació en el todavía municipio de Hortaleza, antes de su anexión a Madrid... Y gracias a eso tenemos también a un madrileño universal.

Luis Aragonés ha paseado el nombre de Hortaleza, el de Madrid y el de España por el mundo entero. Y lo ha hecho con un carácter castizo y con el talento de quienes son verdaderamente grandes.

El monolito que hoy vamos a inaugurar es un nuevo reconocimiento de la ciudad de Madrid, pues en el año 2003, antes incluso de ser designado entrenador de la selección española, un centro deportivo municipal del distrito recibió la denominación de “Luis Aragonés”, en atención a los méritos acumulados hasta ese momento, como fue el de ser el entrenador que hizo campeón del mundo de clubes a su querido Atlético de Madrid.

Además, tal y como aprobó unánimemente el Pleno municipal, la avenida por la que los seguidores del Atlético accederán al nuevo Estadio de este equipo lleva ya el nombre de Luis Aragonés.

Igualmente, otra muestra de las raíces de la familia Aragonés en este distrito, la tenemos en la calle que el Ayuntamiento, a petición vecinal, dedicó en

1952 a D. Hipólito Aragonés, padre de Luis,, que fue un benefactor de las personas que sufrieron la Guerra Civil en estas calles.

Todos sabemos que Luis, además de un extraordinario futbolista y entrenador, fue un verdadero héroe para todos los aficionados de la gran familia rojiblanca. Pero me gustaría recordar que, sobre todo, fue un gran maestro al transmitir su experiencia. Vivía por y para su profesión, el fútbol, Y todo lo vivido lo irradiaba a sus jugadores, les dotaba de confianza y sabiduría deportiva, y les aportaba ese añadido intangible que hace ganar partidos. Por eso, Luis siempre será recordado como “el sabio de Hortaleza”.

Todos recordamos que Luis Aragonés ha sido un referente del fútbol español, tanto como jugador como en su fructífera etapa como entrenador. No voy a enumerar todo lo que consiguió como futbolista, como entrenador del Atlético de Madrid o del FC Barcelona. Es de sobra conocido.

Pero sí no quiero dejar de destacar, una vez más, lo que consiguió como seleccionador nacional, porque hizo de España la potencia futbolística que ha asombrado y maravillado con su juego a todo el mundo. Y todo ello con una apuesta por un estilo donde primaban la belleza, la efectividad y el desmarque. Así ganó España la Eurocopa de 2008.

Y, sobre todo, debemos recordarle por su labor al representar ejemplarmente los valores del deporte como son la lealtad, el compañerismo, la solidaridad. Estos valores, junto al cariño y la amistad sinceros hacia los jugadores que entrenó, y que eran recíprocos, le han convertido en un ejemplo y símbolo de nuestro deporte.

Y esos mismos motivos, además de hacerle merecedor de importantes premios, son los que han impulsado este y los otros reconocimientos que el Ayuntamiento de Madrid ha llevado a cabo. Porque creemos, es de Justicia, que el nombre de Luis Aragonés, sus valores y su legado deben perdurar en la memoria de todos los madrileños.

Muchas gracias.